

Segundo tricampeonato

Nacional se clasificó campeón 1984

QUITO.— NACIONAL remató brillantemente su campaña futbolística de 1984, coronándose por segunda ocasión Tricampeón, venciendo en el partido final a Deportivo Quito, uno a cero, con anotación del puntero izquierdo Fabián Paz y Miño, logrado a los 11 minutos del segundo tiempo.

El nuevo registro en cuanto a asistencia y alocución se dio, cuando concurrieron al estadio 17.771 personas, de las que pagaron 1.965 boletines, quedando en taquilla 1.706.500 sucres.

El partido resultó menos que regular y a pesar de lo que vamos a decir en el campo de juego, probablemente otro habría sido el ganador si no fuera por el esfuerzo y la entrega de los jugadores de Nacional, que en el caso que hemos señalado.

El partido fue superior al Deportivo Quito, eso que los "puros criollos" mandaron en el primer tiempo, pero los "chulitas" pudieron ganar al ritmo que trataron de imponer los minutos, de allí que resultó justo el triunfo, pues, no haya tenido la brillantez que se ve en las 30 mil personas que concurrieron al estadio.

El partido
El árbitro de Manuel Llerena —correcto y justo en las líneas por Jorge Cevallos y por Barriga, los equipos formaron de la siguiente manera:

NACIONAL: Rodríguez, Quinteros, Armas, De Negri, Maldonado, Vilafuerte, Rhon, Baldeón, Benítez, Villafuerte.

DEPORTIVO QUITO: Latino, Angulo, Valdez, Florín, Escalada, Flores, Páez (Ordoñez, N), Barreto, Saiz, Tiza.

Primer tiempo
El partido empezó arrancó el partido, pero por una estrofa bñchada, estrofa de Liga, desencantada por lo que le sucedió a un equipo en el cotejo.

El partido, pero rápidamente por el ritmo que trataron de imponer los minutos, de allí que resultó justo el triunfo, pues, no haya tenido la brillantez que se ve en las 30 mil personas que concurrieron al estadio.

El partido empezó arrancó el partido, pero por una estrofa bñchada, estrofa de Liga, desencantada por lo que le sucedió a un equipo en el cotejo.

El partido, pero rápidamente por el ritmo que trataron de imponer los minutos, de allí que resultó justo el triunfo, pues, no haya tenido la brillantez que se ve en las 30 mil personas que concurrieron al estadio.

El partido empezó arrancó el partido, pero por una estrofa bñchada, estrofa de Liga, desencantada por lo que le sucedió a un equipo en el cotejo.

El partido, pero rápidamente por el ritmo que trataron de imponer los minutos, de allí que resultó justo el triunfo, pues, no haya tenido la brillantez que se ve en las 30 mil personas que concurrieron al estadio.

El partido empezó arrancó el partido, pero por una estrofa bñchada, estrofa de Liga, desencantada por lo que le sucedió a un equipo en el cotejo.

El partido, pero rápidamente por el ritmo que trataron de imponer los minutos, de allí que resultó justo el triunfo, pues, no haya tenido la brillantez que se ve en las 30 mil personas que concurrieron al estadio.

El partido empezó arrancó el partido, pero por una estrofa bñchada, estrofa de Liga, desencantada por lo que le sucedió a un equipo en el cotejo.

El partido, pero rápidamente por el ritmo que trataron de imponer los minutos, de allí que resultó justo el triunfo, pues, no haya tenido la brillantez que se ve en las 30 mil personas que concurrieron al estadio.

El partido empezó arrancó el partido, pero por una estrofa bñchada, estrofa de Liga, desencantada por lo que le sucedió a un equipo en el cotejo.

El partido, pero rápidamente por el ritmo que trataron de imponer los minutos, de allí que resultó justo el triunfo, pues, no haya tenido la brillantez que se ve en las 30 mil personas que concurrieron al estadio.

El partido empezó arrancó el partido, pero por una estrofa bñchada, estrofa de Liga, desencantada por lo que le sucedió a un equipo en el cotejo.

El partido, pero rápidamente por el ritmo que trataron de imponer los minutos, de allí que resultó justo el triunfo, pues, no haya tenido la brillantez que se ve en las 30 mil personas que concurrieron al estadio.

El partido empezó arrancó el partido, pero por una estrofa bñchada, estrofa de Liga, desencantada por lo que le sucedió a un equipo en el cotejo.

El partido, pero rápidamente por el ritmo que trataron de imponer los minutos, de allí que resultó justo el triunfo, pues, no haya tenido la brillantez que se ve en las 30 mil personas que concurrieron al estadio.

El partido empezó arrancó el partido, pero por una estrofa bñchada, estrofa de Liga, desencantada por lo que le sucedió a un equipo en el cotejo.

en reiteradas ocasiones, evitó lo que parecían seguras conquistas, como a los 28 minutos, cuando Benítez limpió el camino de rivales, cambió de lado y en el centro de Baldeón, el cabezazo de Benítez se perdió arriba, cuando el portero del Quito estaba jugado.

Y en lo que podríamos decir fue la única llegada de real peligro para Deportivo Quito durante todo el partido, a los 21 minutos Barreto centró y Saucedo apareció por la espalda de Armas para rematar, pero Rodríguez, bien ubicado, contuvo con seguridad.

La medida se la adoptó, de buena fe probablemente, para evitar que fueran retiradas por los aficionados que ya daban muestras de querer meterse al campo de juego.

A los 35 minutos alguna autoridad, desconociendo lo elemental del fútbol, ordenó a los pasabolas que retiraran las banderolas de las cuatro esquinas; cuando se había cumplido la "original disposición" el juez Llerena se percató, paró el partido, llamó al vocal de turno y pidió que las banderolas se ubicaran en donde tenían que estar, tal y como sucedió.

La medida se la adoptó, de buena fe probablemente, para evitar que fueran retiradas por los aficionados que ya daban muestras de querer meterse al campo de juego.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.

Así, lamentablemente por cierto, concluyó la fiesta. Nacional se apoderó por tercer año consecutivo del título, sumando ocho coronas en su corta pero fructífera existencia en el fútbol ecuatoriano, constituyendo un ejemplo para los demás.



NACIONAL, con su victoria de 1-0 sobre el Deportivo Quito, se coronó campeón de 1984.



Fernando Baldeón en hombros de los hinchas de Nacional, al momento de la vuelta olímpica. (Foto Enriquez).



Andrés Gómez

Perdió en singles Gómez, campeón de dobles en Wembley

LONDRES, (UPI).— El checoslovaco Ivan Lendl derrotó al ecuatoriano Andrés Gómez en la final del Grand Prix de Tennis disputado en el Wembley Arena en sólo una hora y 44 minutos.

Lendl venció al sudamericano por 7-6 (7-1), 6-2 y 6-1 para conquistar el torneo que tenía 230.000 dólares en premios.

Los dos jugadores, que recientemente comenzaron a jugar juntos en la competencia de dobles y se coronaron campeones de esa especialidad al vencer a los checos Pavel Slozil y Tomas Smid por 6-2 y 6-2, partieron cautelosamente manteniendo el servicio con cierta dificultad.

Lendl, el tercer preclasificado que eliminó en la semifinal de ayer al norteamericano Jimmy Connors, sacó excepcionalmente bien, disparando cuatro ases perfectos para ganar el octavo game. Gómez, el cuarto preclasificado, se sentó en la silla de un juez de línea después del tercero de esos saques, pero su entrega es broma se hizo realidad cuando el partido entró al desempate al final del set.

El checo, mostrando una mejorada velocidad alrededor del court gracias a su dieta, se llevó el game decidido por 7-1, lo que constituyó un golpe severo para el moral del ecuatoriano. Gómez había ganado previamente 28 de 35 tie-breaks que había jugado.

En efecto, Gómez, que se agotó durante el desempate, perdió 13 puntos sucesivos al obscurar el primer set de 42 minutos y quedó en desventaja de 2-0 en el segundo.

Lendl, cuya volea y juego general de red mejoraron desde que comenzó a participar en dobles, mantuvo los ases presentes y en ningún momento vio amenazado su servicio en su camino a ganar los 32.500 dólares reservados para el campeón. Voleó a quebrar el servicio de Gómez, Fleming, en el cuarto game, y se llevó el set con otro saque en el octavo juego, y se llevó el set con otros dos saques en el tercer set, el que duró apenas 27 minutos, en el que Lendl le quebró el servicio en el cuarto y sexto games.

9 de Octubre vicecampeón

9 de Octubre se coronó ayer con todo merecimiento Vicecampeón Nacional de Fútbol, culminando así una fructífera campaña que no estuvo exenta de obstáculos y grandes vicisitudes.

Para "9" como Institución deportiva es un honor haberse adjudicado por segundo año consecutivo este preciado galardón que le permite lucir su investidura como tal no sólo en el ámbito ecuatoriano sino también en el concierto internacional, al tener que representar junto a Nacional, Campeón del Ecuador, al país en la próxima edición de la Copa Libertadores de América.

Para el fútbol guayaquileño, también es de beneficio esta exitosa campaña de 9 de Octubre, porque ella encierra un cúmulo de aciertos que servirán no sólo para mantener al balompié de la ASO entre los mejores del país, sino que servirá también para hacer meditar a los dirigentes que de una u otra manera tienen que ver con el desarrollo y la estructura que este deporte debe recibir para colorarlo nuevamente a la vanguardia en el fútbol ecuatoriano.

"9" luchó a brazo partido durante 1984 por ganarse el derecho a participar en la Copa Libertadores y por aportar con resultados deportivos para el fútbol del Guayas. En la Primera Etapa se ubicó cuarto en el Grupo I; en la Segunda Etapa fue primero en el Grupo 2 y en la Liguilla fue segundo, escalfando a Nacional. Esta regularidad le permitió alzarse con el subtitulo y hoy gritar a los cuatro vientos sus grandes triunfos, sus aciertos y su vicecampeonato.

Mantuvo invicta la cancha de Los Chirjos de Milagro durante la Liguilla y sólo el árbitro argentino Raúl Marsiglia estuvo a punto de vencerlo.

Cuando casi todos daban por desechada la eliminación de "9" de la Copa Libertadores de América, surge la pujanza, la garra bucanavérica y su fútbol para hacer estremecer de emoción a la afición guayaquileña que pide a gritos más triunfos, más éxitos y mejor fútbol. La afición comienza a encarrifarse con "9" y hoy celebra alborozada el nuevo galardón alcanzado por este club que lleva el nombre de la gesta libertadora de la ciudad.



El 9 de Octubre se clasificó ayer Vicecampeón del fútbol ecuatoriano y como tal jugará en el torneo de Libertadores de América por segundo año consecutivo. Sus mejores valores son Carlos Torres García (de la izquierda) y Oso de Oliveira (quinto desde la izquierda). Fue el equipo que hizo más goles.